

A: Dicen que la risa es buena para el alma, así que comencemos con un chiste: un ministro fue a una pista de carreras. Cuando los caballos salieron, notó que un sacerdote se acercó a uno de los caballos, le puso las manos encima, lo bendijo y ¡ese caballo ganó la carrera! En la segunda carrera, el sacerdote bendijo a otro caballo y ¡este también ganó! Entonces, el ministro corrió hacia el cajero automático, sacó algo de dinero, regresó y observó qué caballo bendeciría el sacerdote. Esta vez, el sacerdote no sólo bendijo a un caballo en particular, sino que también tocó sus ojos, su hocico y sus cuatro cascos. El ministro estaba tan emocionado que apostó todo su dinero en ese caballo. Pero, una vez iniciada la carrera, ¡ese caballo murió en la pista!

- El ministro fue al sacerdote y le preguntó: '¿Qué pasó? ¿Por qué el caballo que acabas de bendecir murió en lugar de ganar?' El sacerdote respondió: 'Ese es el problema con ustedes los protestantes. No saben la diferencia entre una bendición y los últimos ritos'

<http://strosereno.com/anointing>).

N: Escribí esta homilía hace dos semanas y comencé con este chiste porque iba a tratar sobre cómo lidiar con *la decepción*. Para muchos de nosotros, el proyecto del Centro Parroquial ha estado en nuestras mentes durante los últimos dos meses. En agosto, anunciamos que el costo aumentó a \$16 millones, y hemos estado luchando porque no hemos podido lograr que el proyecto baje de \$13 millones, que es lo que podemos permitirnos, incluso después de que retiramos el patio de juegos de la azotea del diseño. ¿Cómo respondemos a la pérdida y la decepción? Hagamos primero lo espiritual y luego daré lo práctico al final.

S: Hoy escuchamos parte de la carta de San Pablo a los Filipenses, que escribió *mientras estaba en prisión*: “Hermanos y hermanas: No os preocupéis por nada, sino en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, que sean conocidas vuestras peticiones ante Dios. Y la paz de Dios... guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Fil 4:6-7).

Dada nuestra situación, ¿podemos hacer lo que nos dice San Pablo?

Dividamos la lectura en tres partes:

1) Él dice que superemos la preocupación con la oración: "No os preocupéis por nada, sino en todo mediante oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones serán dadas a conocer a Dios". La oración nunca debe usarse como una excusa, como en "Oremos por un centro parroquial y no hacer nada." En realidad, necesitamos mejorar la forma en que abordamos el proyecto. Pero, para superar nuestra *preocupación*, necesitamos orar más. Dios quiere que vengamos a Él como sus hijos, que nos volvamos a Él con confianza y fe. Él es nuestro Padre, y este es Su proyecto, es para Su gloria y para la evangelización de las personas, y está más allá de nuestras fuerzas, así que admitamos lo obvio.

- Pero Pablo añade “con acción de gracias”. ¿Podemos dar gracias hoy sabiendo que estamos en una situación difícil?
- Hoy es el fin de semana de Acción de Gracias, un feriado cristiano, y hace un tiempo planeamos repartir nuestra primera revista parroquial para resaltar lo que Él está haciendo en nuestra comunidad. Cuando lo miramos, recordamos que ¡Él está haciendo cosas maravillosas! Para los cristianos, la gratitud se trata de agradecer a las personas, en

particular, agradecer a Dios Padre, Jesús y el Espíritu Santo, y luego agradecer a nuestra madre María, a los santos y a los ángeles, y quiero agradecerles por aguantar todos estos años. ¡Por su arduo trabajo y sacrificio!

2) San Pablo dice que pensemos en ocho realidades: “Por último, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo agradable, todo lo digno de elogio, si hay alguna excelencia y si hay cualquier cosa digna de alabanza, pensad en estas cosas” (Fil 4:8). Nos está diciendo que miremos lo bueno.

- Ven. Fulton Sheen dijo que hay dos maneras de responder al dolor y utilizó una imagen: Había dos hombres mirando desde los barrotes de la prisión: uno veía barro, el otro estrellas. Una reacción es la rebelión: no vemos ningún propósito, por eso nos obsesionamos, nos resentimos y nos quejamos (<https://www.youtube.com/watch?v=DM42tmqVdxI>). La otra reacción es la resignación: vemos el sufrimiento como una apertura a algo mejor, así que lo aceptamos.
- Pero hay una tercera opción: aceptar la prueba. Esto es útil cuando sufrimos. Podemos orar: 'Quiero lo que tú quieres, Jesús. Me has permitido tener esto, así que lo quiero tanto como tú lo quieres. Esto es lo que Tú permites ahora mismo, Jesús, así que lo acepto. Haz que salga algo bueno de ello'. Si en este momento nos sentimos como si estuviéramos en una prisión, ¿vemos barro, estrellas o a Jesús?

3) San Pablo nos dice que lo imitemos: “Seguid haciendo lo que habéis aprendido, recibido, oído y visto en mí, y el Dios de paz estará con vosotros”

(Fil 4:9). Algunas personas han preguntado si debemos o deberíamos haber hablado más sobre la recaudación de fondos del Centro Parroquial; es una buena pregunta y, por cierto, nuestro mejor año de recaudación de fondos ocurrió en 2018 cuando, gracias al Comité de Recaudación de Fondos, nos presionaron para esforzarnos mucho. ¡ese año! Pero no podemos pedirle a la gente que haga una donación importante cada año; Di la mitad de los ahorros de mi vida en 2018, pero no puedo hacerlo todos los años. En esos años pensábamos que podríamos cerrar la brecha por completo, pero llegó el COVID, hubo problemas económicos y los costos de construcción subieron.

- Pero hay otra razón más fundamental por la que no hablamos más a menudo de recaudación de fondos: porque no funciona. Hay parroquias donde el cura habla de ello casi todas las semanas. Esas parroquias ahora tienen grandes edificios, pero su asistencia a Misa continúa disminuyendo cada año. En toda la arquidiócesis, la asistencia general a Misa ha disminuido cada año desde 2013, de 85.000 a 61.000 en 2022, y todas las parroquias han tenido una asistencia reducida excepto cinco, incluyéndonos a nosotros. ¡La alabanza es para Dios!

San Pablo nos dice que lo imitemos. Sus feligreses no tenían iglesias, escuelas ni gimnasios, pero algunos se convirtieron en santos. Tenemos que mantener el rumbo en St. Anthony's. Seamos claros: estamos aquí para convertirnos en santos y ayudar a otros a ser santos, y ahí es donde gastamos nuestro dinero primero.

- San Pablo era muy práctico: hablaba de dinero en sus cartas. La próxima semana pediremos, si pueden, un aumento en sus donaciones

dominicales, porque los ministerios espirituales están funcionando muy bien. Pero no nos centraremos en eso.

- Ahora aquí están las noticias prácticas: la semana pasada, me reuní con líderes arquidiocesanos y sugirieron que contratáramos a un gerente de proyecto para hacerse cargo del proyecto del Centro Parroquial porque, al aprovechar sus contactos, dicen que podemos avanzar más rápido y lograr que sea aprobado por la diócesis y la ciudad en unos ocho meses. Entonces, tomé la decisión de hacer esto. Hemos llegado muy lejos y necesitamos ayuda para terminar la recta final. Queremos hacer un esfuerzo ahora y no ser una carga para la futura generación de nuestra familia parroquial. De hecho, ahora tengo más esperanzas sobre este proyecto que el año pasado.

A/V: En Hechos 16, hubo un momento en que San Pablo estaba en prisión. En lugar de preocuparse y quejarse, oraba y cantaba himnos a Dios. Alabó a Dios por quién es, no por lo que da. Incluso alabó a Dios antes de recibir lo que pedía (Craig Groeschel, *Winning the War in Your Mind*, 183).

- Dios es nuestro Padre y honrará nuestra necesidad del Centro Parroquial. Mientras tanto, ¿podemos hacer lo que San Pablo nos dice que hagamos? Gracias a Dios, mira a Cristo/el bien, y concéntrate primero en la santidad.